



La vida cristiana según san Juan Eudes: la formación de Jesús en nosotros

I. UN MOMENTO PARA ABRIRNOS Y ACOGER ESTA RICA HERENCIA

Solemos hablar de la espiritualidad eudista... tratemos de definir primero **qué es espiritualidad**.

Hay que tener una idea justa de lo que es una espiritualidad. Pensamos que es una actividad del cristiano en el campo de la vida espiritual. El cultivo del alma, diría alguien. Sin embargo, hay que tener presente que primordialmente es la acción del Espíritu de Dios que da realidad a nuestro llamado a vivir la vida de Dios, dentro del plan salvador.

No es solamente una manera de rezar y orar sino sobre todo una manera de vivir. Penetra toda la actividad humana.

Es la impregnación de la cotidianidad con una experiencia del Espíritu (Berger).

Impregnación da la idea de un compenetrarse de algo, dejarse calar. La esponja se deja penetrar de un líquido totalmente. En el agua se diría que se vuelve agua. En cambio, una piedra está por siglos en el fondo del río y no se deja impregnar.

Esa impregnación es de Jesucristo, no solo de su palabra, de su pensamiento, de lo que algunos llaman su filosofía, sino de su vida, de su misterio, de lo que Él es. Él es el Hijo, y nosotros somos "hijos en el Hijo".

¿Qué comprendemos por espiritualidad Eudista?

Si le preguntáramos a san Juan Eudes cuál es el núcleo de su espiritualidad nos respondería: "Vivir a Cristo, con Cristo, para Cristo, en Cristo, de Cristo" (Reglas Latinas IX, 87)

Cada una de esas preposiciones (a, con, en, para, de) es significativa: denotan y refuerzan una unión de vida, de pertenencia vital con Cristo.

La vida cristiana consiste en esta vida conformada a Cristo. Es sobre la base de una relación personal con Jesucristo que nos convertimos en cristianos. Se trata de vivir y morar en Él, de dejarse aprehender y penetrar por Él, de dejarse transformar desde el interior por Él. En la Escuela Francesa de espiritualidad, hay otras expresiones equivalentes, y la variedad expresa la riqueza de la experiencia: Pierre de Bérulle utiliza las expresiones "subsistir en Cristo" o "ser capacidad de Cristo"; san Vicente de Paúl habla de "revestir de su espíritu". Juan Eudes privilegia el lenguaje de la formación: "formar a Jesús en nosotros", "darnos a Él para que se forme en nosotros".

- Leo, interiorizo, acojo el texto. Me pongo a la escucha: ¿qué me dice a mi vida de cristiana consagrada?

II. UN MOMENTO PARA CONTEMPLAR, ALABAR DAR GRACIAS POR SER HIJAS/OS EN EL HIJO

La formación de Jesús en nosotros, ¿qué significa?

Formar a Jesús en nosotros significa permitir que Él llegue a ser nuestra esencia constitutiva, nuestra forma distintiva, la perfección de nuestro ser.

Este es el término de la vida cristiana, el signo de la madurez del creyente en el seguimiento de Cristo.

La formación de Jesús es el método original de vida cristiana que Juan Eudes propuso para sí mismo y para todos los bautizados.

Con este método (la formación de Jesús en nosotros) busca Juan Eudes la calidad de la vida cristiana pasando de la imitación a Jesucristo a la unión e intimidad con Él, de modo que tengamos los sentimientos y las actitudes del Señor quien, formado en nosotros, vive y reina dentro de nosotros mismos.

Así, el modelo a imitar no está fuera; más bien, está muy dentro de nosotros, grabado, impreso, formado en nosotros.

La imitación de Cristo, como modo de relación con el Señor, hizo crisis en Juan Eudes. Por eso, la originalidad de su propuesta parte de un cambio de perspectiva: de la imitación, por la formación de Jesús en nosotros: pasó de lo exterior a lo interior... del "junto al modelo" (paradigma) al dejar que Cristo-modelo sea formado dentro de nosotros". Es decir, la formación de Jesús implica hacerlo vivir y reinar en nosotros: "hacer vivir y reinar en nosotros su espíritu, su devoción, sus virtudes, sus sentimientos, sus inclinaciones y disposiciones".

La expresión de Juan Eudes, la formación de Jesús en nosotros, no es un simple slogan! Es, en realidad, un tema clave de su legado espiritual y apostólico. Es uno de los sellos distintivos de su modo particular de comprender la vida cristiana. Es, sin duda, fruto de su original manera de vivir la fe en Jesucristo (experiencia personal) y de su peculiar modo de comprender la misión de la Iglesia (experiencia misionera).

Jesús debe vivir en nosotros y "estamos en la tierra para continuar la vida santísima que Jesús ha tenido entre nosotros". Por eso, "nuestro compromiso más grande y nuestra principal ocupación debe ser trabajar en formar y establecer a Jesús en nosotros, según el deseo del Apóstol: "Que Cristo sea formando en ustedes" (Ga 4, 19). Es decir, trabajar en hacerlo vivir en nuestro espíritu y en nuestro corazón y establecer la santidad de su vida y sus costumbres en nuestra alma y en nuestro cuerpo, lo que llama san Pablo llevar y glorificar a Dios en nuestros cuerpos (1 Cor. 6, 20) y san Pedro santificar a Jesucristo en nuestros corazones (1 Pe 3, 15). (I, 91).

- Me dejo tomar y admirar por esta realidad y escribo mi propia reflexión sobre esta invitación sorprendente.

III. UN MOMENTO PARA VIVIR EL PERDON

4 palabras que usa Juan Eudes para expresar la íntima relación del Señor con nosotros- es el vocabulario propio del tema formación de Jesús en nosotros: ser revestido, imprimir, grabar, formar...

SER REVESTIDO: "Que yo sea de tal modo revestido de ti y de tus cualidades, perfecciones, virtudes y disposiciones y de tal manera transformado en ti, que solo vea a Jesús en mí, su vida, su humildad, su dulzura, su caridad, su amor, su espíritu y demás virtudes y cualidades, pues tú quieres que yo sea otro tú mismo en la tierra" (O.C. 1, 510).

IMPRIMIR: "Lo mejor que podemos hacer es imprimir en nosotros una imagen viva de su vida y de sus virtudes y continuar haciendo todas las funciones sacerdotales que hizo aquí en la tierra, con su espíritu y disposiciones, es decir, santamente, exterior e interiormente, y de una manera digna de la santidad y de la majestad de aquel delante de quién y por cuya gloria se hacen" (3,213).

GRABAR: "Entreguémonos al Espíritu Divino que ha dictado las Santas Escrituras y supliquémosle las grabe en nuestros corazones y que haga de nuestra alma y de nuestro cuerpo un evangelio y un libro viviente, escrito por dentro y por fuera, en el que se impriman perfectamente la vida interior y exterior de Jesús y pidámosle, ya que nos ha puesto en su lugar, que grave Él mismo en nosotros su imagen, que nos anime de su espíritu y que nos participe sus sanas virtudes y sus divinas disposiciones" (O.C. 3, 214).

FORMAR: "El misterio por excelencia y la tarea suprema es la formación de Jesús que nos señala las siguientes palabras de san Pablo: 'Hijitos míos, por quienes sufro de nuevo dolores de parto hasta que Cristo sea formado en ustedes'" (Gál 4, 19).

Si la formación de Jesús es tema central en nuestra espiritualidad e identidad eudistas/BP, preguntémonos al respecto:

- ¿Qué ha significado en mi vida personal, en la vida de nuestras comunidades, en el contexto de nuestra misión evangelizadora, la formación de Jesús?
- ¿Cómo he trabajado personalmente la formación de Jesús? ¿Ha habido etapas en mi vida en que me he alejado de lo esencial: formar a Jesús en nosotras?

IV. UN MOMENTO PARA DARME A JESÚS

De manera global y constante en sus escritos, Juan Eudes define el fruto de la gracia de Dios como el don venido de lo alto que permite participar del ser de Cristo: todo discípulo puede compartir su relación con el Padre, vivir de su vida, entrar en sus sentimientos. Las expresiones son diversas, pero todas hablan de una continuidad entre la vida del discípulo y la vida del Maestro. El acento está puesto sobre lo que se vive en nosotros por Él, como lo expresan los pasajes citados abundantemente por Juan Eudes en sus obras. La vida cristiana es comprendida como la continuación o la expresión, o mejor aún el cumplimiento de la vida de Jesucristo. Así se realiza el proyecto de Dios en su extensión hasta el final de los tiempos: hasta que Cristo sea todo en todos y que por él Dios sea todo en todos (cf. 1 Cor. 15, 28; Cf. CIC 512).

- ¿Cómo llegar a ser, en la vida de todos los días, "Jesús" para los demás?